



SECRETARÍA DE EDUCACION, CULTURA Y
DEPORTE DEL ESTADO DE CAMPECHE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042
CIUDAD DEL CARMEN, CAMP.



“La Enseñanza de la Historia
como Disciplina Formativa
en la Escuela Primaria”

T E S I N A

QUE SE PRESENTA PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION BASICA

Katinka Arcovedo Morales

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE
1997

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE A 28 DE JUNIO DE 1997

C. PROF. (A) KATINKA ARCOVEDO MORALES
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa. TESINA

titulado "LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA COMO DISCIPLINA FORMATIVA EN LA ESCUELA PRIMARIA"

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado antes el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E

PROFR. LEDDY MARIA CRISTINA JABER PARRA
El Presidente de la Comisión



S. E. P.
Universidad Pedagógica
Nacional
Unidad 042
Cd. del Carmen, Camp.

DEDICATORIAS

A MI HIJO GABRIEL CLEMENTE
RODRIGUEZ ARCOVEDO PORQUE HA
SIDO EL IMPULSO DE MI SUPERACIÓN

A MI MADRE ESPERANZA MORALES
AGUILAR POR EL GRAN APOYO QUE
ME HA BRINDADO PARA ALCANZAR
ESTA META

I N D I C E

	Págs.
INTRODUCCIÓN	07
CAPITULO I. QUÉ ES LA HISTORIA	09
1.1 El significado de la historia	10
1.2 Qué estudia la historia	15
1.3 Para que se estudia historia	17
1.4 Fuentes de la historia	19
CAPITULO II. LA HISTORIA DENTRO DEL CURRÍCULUM	
DE LA ESCUELA PRIMARIA	21
2.1 Porque se enseña historia en las escuelas primarias en México	22
2.2 La enseñanza de la historia a través del curso de la educación	
en México.	29
2.3 Comentarios	34
CAPITULO I I I.- EL CARÁCTER SOCIAL DE LA HISTORIA COMO	
DISCIPLINA FORMATIVA	38

3.1 Dar a la historia la importancia debida en su carácter ético	39
3.2 El maestro, agente principal en la formación ética del alumno	44
3.3 La adquisición de valores y su repercusión en la socialización del niño	49
CAPITULO I V. COMO SE ENSEÑA HISTORIA	52
4.1 La enseñanza de la historia según Rebsamen (1883)	53
4.2 La enseñanza de la historia actualmente	60
4.2.1 Contenidos	60
4.2.2 Dificultades	61
4.2.3 Conducción del aprendizaje	65
4.2.4 Recursos	69
4.2.5 La evaluación	69
4.3 Avance en la enseñanza de la historia	72
CONCLUSIONES	75
SUGERENCIAS	78
BIBLIOGRAFIA	82

INTRODUCCIÓN

Dentro de la Gama de disciplinas existentes para la formación de los individuos en la vida social, es necesario determinar e impulsar las que poseen valor ético y principalmente las que son aplicables a la labor educativa en la escuela primaria, como es el caso de la historia, disciplina básica para la identidad nacional.

La inquietud por querer comprender el significado, la función y la finalidad de la historia, dirigió la investigación por el campo de la filosofía que la sustenta con lo cual se determinó su concepción actualizada que señala que la historia es como una proyección del presente sobre el pasado, con lo que queda enmarcado el enfoque de su estudio hoy en día.

Se delimitó la historia a su enseñanza en el contexto de la escuela primaria analizando el porqué de su inclusión, con lo que quedó manifiesto su especial valor formativo. Se procedió a indagar sobre la trayectoria de la enseñanza de esta disciplina en México para determinar cuales han sido las dificultades que ha encontrado a su paso para su plena realización, resaltando entre éstas: el dogmatismo y autoritarismo pero, sobre todo, el no haberse comprendido y promovido el valor formativo de la historia y habersele tomado como una disciplina únicamente informativa durante generaciones.

Se expusieron los efectos negativos del dogmatismo y autoritarismo que generando un aprendizaje memorístico de la historia dificulta el proceso de socialización del niño, y se argumentó acerca de la importancia de la historia en su carácter ético para contribuir a la formación del sujeto "epistémico" según la concepción Piagetiana. Se puso como ejemplo la

educación humanista practicada por los aztecas, en la cual el docente es agente principal en el proceso que el niño vive al apropiarse de valores, exponiéndose las estrategias que el profesor debe seguir para el logro de este objetivo.

Se determinaron los avances que se han logrado en la enseñanza de la historia, comparando la forma usada en 1883, por ser ésta con la que se inició de manera institucionalizada, con la forma de enseñanza vigente. Se propusieron sugerencias en cuanto al tratamiento didáctico actualizado de esta disciplina.

Se ubicó la investigación en el contexto social de la labor educativa, para buscar las causas que originan dificultades en el desenvolvimiento del niño dentro de su sociedad y en un futuro en la comunidad en la debiera participar activa y correctamente con actitud justa, libre y democrática en vista del mejoramiento de su nación.

Se planteó como conclusión que el docente debe de llevar a la práctica la enseñanza de la historia sin excluir su valor formativo, es decir de acuerdo al enfoque actualizado, y tomar consciencia que su participación correcta es la que puede hacer efectivo el logro de los objetivos que propone esta disciplina.

CAPITULO I

QUÉ ES LA HISTORIA

1.1 EL SIGNIFICADO DE LA HISTORIA.

El significado de la historia se ha vuelto controvertible. Para R.G. Collingwood la historia es un tipo de investigación o inquisición, mientras que para Erich Kahler la historia no es de ninguna manera idéntica a la investigación histórica o historiografía, sino el acontecimiento mismo, que se traduce en la interacción de los conceptos y representaciones del pasado con los que se vive en el momento mismo y que se transforma en acontecimiento que influye nuevamente sobre otros conceptos y representaciones engendrando cada vez historia nueva. La historiografía, es la historia de la historia, es la constancia de esa interacción expansiva que en su totalidad es inherente a nuestra presente existencia, ya se registre conscientemente o se hunda en lo inconsciente.

La concepción de la historia presentista niega que la historia se limita a solo un reflejo fiel de los hechos del pasado como lo declaraba el positivismo y ubica a ésta dentro de un marco en el cual la historia es como una proyección del pensamiento y de los intereses presentes sobre el pasado.

La historia no es una simple enumeración de procesos pasados y tampoco un mero complejo de acontecimientos establecidos, porque el conocimiento que de ello se tenga está condicionado socialmente, porque la relación cognoscitiva nunca es pasiva y porque los acontecimientos deben estar ante todo relacionados entre sí, formando una cadena, un flujo continuo.

La historia debe ser creada como un significado, es decir formando parte de algo mayor o superior a ello mismo. Para que sea creada de esta forma la continuidad y la coherencia son requisitos indispensables para establecer la unidad y el orden en lo que es la parte fundamental para ser significativa; una mente que perciba y comprenda, se dan entonces estos factores:

Conexión de acontecimientos

Relación de esta conexión con algo o con alguien

Una mente comprensiva que perciba

El sujeto, el objeto y su relación crean un nivel de comprensibilidad clara dejando atrás la perceptibilidad puramente sensorial.

Cuando la mente humana comprende algo, de hecho lo crea, la persona se forma un concepto, empieza a influir sobre el mundo real y a cambiarlo, se funde con la realidad, se vuelve parte de ella, así la historia parece ser un proceso siempre en aumento de intercreación entre la comprensión consciente y la realidad material.

El sujeto y el objeto constituyen una totalidad orgánica, actuando uno sobre el otro y viceversa efectuando con ello ese desenvolvimiento único en el que el sujeto o sea la comprensión humana se convierte en un hecho objetivo a saber, la consciencia humana.

L'oewith llama a la historia "movimiento en el tiempo", limitando su estudio, porque no se debe considerar al tiempo como una dimensión abstractamente independiente, sino en sus múltiples aspectos y en su interdependencia con la conciencia humana. Solo así, la historia se revela en toda su amplitud.

La historia empieza en la esfera de lo supraprivado: en el nivel de los grupos, de las instituciones, de los pueblos y se desenvuelve con la ampliación y profundización del significado de los acontecimientos, es decir con la facultad de poder concebir la identidad personal dentro de la comunal y colectiva.

La historia se mueve como un modelo original y primario. En su exterior, todo lo que nos rodea, las cosas de la casa, de la escuela, todo lo que vemos en la calle nos manifiesta conceptos o instituciones arraigados en la historia.

El hombre es histórico por su carácter social y construye su identidad personal en base al sólido fundamento de la memoria sedimentaria misma que necesita para planear y actuar en su vida personal, pero necesita también una memoria comunitaria que lo lleve a adquirir un sentido de identidad nacional para poder vivir en la sociedad moderna como ser activo y responsable.

Algunos historiadores y filósofos parecen por ahora ponerse de acuerdo en que la historia no es una ciencia; el argumento más común es el del Alemán Heinrich Rickert que opina que a la ciencia le concierne lo general, a la historia lo particular y lo individual. Se hace referencia a la vasta multitud y abundante variedad de fenómenos singulares; pueblos,

personalidades, sucesos; condiciones que son el sustrato de la de la historia, y que el tratamiento científico es incapaz de comprender en leyes generales. La imposibilidad de experimentación y cuantificación, los rasgos de novedad, complejidad, impredecibilidad, selectividad de presentación, insuficiencia de explicación causal, etc. son algunos argumentos que da Karl Popper contra el carácter y capacidad científica de la historia, mientras que Bloch define a la historia como “ la ciencia de los hombres en el tiempo “ y algunos otro autores opinan que sí es ciencia por cuanto se realiza por una técnica y un método propio, es un investigación de alguna manera y por eso es ciencia.

En el curso de la historia ha habido evolución que procede de la tribu a la ciudad y al estado-ciudad, de éste pasando por los principados feudales al estado territorial, de éstos a los estados dinásticos, y estados nación, de tales estados a naciones populares, de las naciones a bloques de civilización ideológicos y, finalmente a un mundo tecnológicamente preparado.

Estas transiciones existenciales dentro de las jerarquías de los seres históricos, y las concomitantes expansiones de alcance, incluyen variadisimos desenvolvimientos especiales: secularización, racionalización, cientización, tecnicalización, ampliación de aspectos cósmicos, extensión de penetraciones físicas y psíquicas, ahondamiento y sensibilización de facultades artísticas, transformación de consciencia, dinamización, y aceleración de la vida; en todos los frentes de la empresa humana ocurre un intercambio entre la creación de la nueva realidad y la respuesta a ella.

Dándose que hoy en día; el pensamiento es más bien la reflexión y el aprovechamiento proyectivo de los procesos reales, la historia es en su esencia, la interacción del desarrollo de la consciencia histórica con el mero curso de los acontecimientos.

1.2 QUÉ ESTUDIA LA HISTORIA

La historia empieza a interesarse por el pasado por cuanto aparecen los seres humanos en él, y aunque registra también un número considerable de acontecimientos del pasado ocurridos en la naturaleza como son: terremotos, inundaciones, sequías, y cosas parecidas, su interés en ello es meramente circunstancial, si los menciona es por el efecto que ellos tuvieron sobre los hombres. En cierto modo la historia es un estudio del pasado de los seres humanos de manera “significativa”.

A la historia se le ha llamado “Maestra de la Vida” por su carácter de educadora y moralizadora y por ser su conocimiento base imprescindible de la cultura.

Se le ha llamado a Herodoto “Padre de la Historia”, ya que con él se escribe historia propiamente dicha, él hace el relato de los acontecimientos combinándolos con una visión mundial y con la consciencia de carácter histórico de la cultura, se examinan los hechos históricos buscando la ley que rige la acción de los hombres, al mismo tiempo que se reconoce libertad y posibilidad de acción a éstos.

Estudia el carácter social de los seres humanos que se refleja desde la creación de los utensilios en las primeras manifestaciones que hacen al hombre superior a los demás seres vivos, ya que en la habilidad de fabricar y usar herramientas u otras cosas análogas queda demostrado que no intervino en ello la herencia, sino que se realizó por medio de la enseñanza.

Solo una convivencia estable permite al hombre su estudio en relación con la comunidad de la que forma parte y con el desarrollo de ésta.

La historia se dedica a indagar el papel del hombre en los acontecimientos. Estudia la marcha de la humanidad a través de los siglos, analizándola a la luz del momento actual, tomando ésta como producto de esa marcha y como una plataforma hacia un logro cada vez más completo de un mejoramiento individual y social.

Estudia los intereses que ponen en actividad a los hombres manifestando que no son los valores materiales los más importantes, sino los valores sociales los que hacen grandes a los pueblos.

El hombre es estudiado por la historia en los acontecimientos sin dejar de pensar en las funciones del destino o de otras fuerzas sobrehumanas.

Al concebir al mundo con una profundización cada vez mayor de distintas formas de pensamientos, investiga la actuación del hombre, sin dejar de estudiarlo en su interrelación con su sociedad y las distintas formas de ella, enfocando el desarrollo de las ideas, la ciencia, la técnica en la vida diaria, o sea, los aspectos que facilitan el funcionamiento de esa sociedad.

1.3 PARA QUE SE ESTUDIA HISTORIA

La finalidad del estudio de la historia no ha sido entendida de la misma manera siempre, ha variado según la época y la idea que se tenga de ella.

Para Polibio, se trata de allegar enseñanzas para el gobierno, ejemplos para fortalecer la moral y para soportar dificultades, para Luciano la única función de la historia es dar a conocer la verdad. Para Turner, "la historia bien entendida es la memoria social", merced a la cual se hace inteligible la vida presente... conserva la continuidad social, es sostén del orden social, Childe encuentra en la historia la fuente para resolver con criterio objetivo qué es progreso.

Todas estas afirmaciones señalan sin lugar a dudas algo acerca de la finalidad del estudio de la historia; pero se hace necesario precisar y ahondar más para llegar a una conclusión satisfactoria acerca de su papel.

Se estudia historia para el autoconocimiento humano en cuanto hombre, conociendo primero que es ser hombre, que es ser el tipo de hombre que se es, y que es ser el tipo de hombre que se es y no ser otro. Para conocer lo que el hombre puede hacer mediante el conocimiento de lo que ha hecho, lo que se llama identidad personal, y tomando la palabra hombre en un sentido general, también la identidad comunal y colectiva, analizando orígenes, causas, circunstancias.

El presentar el origen y el desarrollo de nuestras condiciones de vida nos da una clave para entenderlas.

Pero no basta, es preciso indagar el porqué de los fenómenos, en sus relaciones mutuas, en sus leyes de desarrollo social, esto nos permitirá concebir la consciencia histórica, porque ésta se basa en el conocimiento de un pasado común y de los lazos creados durante un largo periodo, las vicisitudes, los esfuerzos, las penalidades, las luchas, las aspiraciones experimentales conjuntamente, en total, la experimentación práctica de un interés común, a través del tiempo, engendra la conciencia de formar una unidad.

Se estudia historia para que el ser humano intervenga en su propio desarrollo con libertad y consciencia, incrementando la solidaridad con otros seres humanos y proponiéndose metas para lograrlo.

La actitud del hombre está determinada por su posición general frente al mundo, por su ideología y por sus sentimientos subconscientes, por lo tanto, mientras mayor sea el conocimiento de la historia de la humanidad que tenga el hombre, con mayor eficacia podrá desenvolverse con democracia, libertad y justicia en el reto que tiene de ser cada vez mejor para construir un mundo más unido, más humano, porque se habrá formado un juicio más acertado.

1.4 FUENTES DE LA HISTORIA

Las fuentes de la historia están constituidas por todos aquellos elementos que sirven para estudiar el pasado o los hechos históricos. Principalmente son los restos y los documentos.

Los restos son las huellas que el hombre ha dejado en su manera de vivir y por medio de las cuales nosotros podemos saber con ayuda de ciertas ciencias sus costumbres y el grado de su adelanto cultural y social.

Después de ser inventada la escritura, fueron los documentos las fuentes principales de la historia, sin que por eso dejaran de ser utilizados los restos. La importancia de los documentos es grande, tanto, que tradicionalmente ha sido considerado el invento de la escritura como el hecho que da comienzo a los tiempos históricos.

Es documento todo escrito representación gráfica que aporte datos o referencias para el conocimiento del pasado.

A veces se agrega a los restos y a los documentos, la tradición, bien sea tradición figurada (estatuas, cuadros, etc.), o tradición oral (refranes, leyendas, romances, anécdotas), o tradición escrita (obras literarias, calendarios, etc.).

El sujeto cognoscente podrá observar, pero nunca podrá experimentar, en parte el objeto de su estudio dependerá de la información que reciba de otras personas, podrá hacer una simulación teórica.

Todas las huellas dejadas por la actividad del hombre, proporcionan datos acerca del desarrollo de la actividad humana.

Las fuentes indirectas son aquellas que no provienen de una intención de proporcionar información. Hay una extensa variedad. Todo producto de actividad humana, correctamente interpretado, menciona la particularidad de ésta y de sus autores. Por ejemplo: los huesos humanos, restos de obras de arte, etc. se encuentran también diferentes escritos como son: informes policíacos, documentos hechos a mano, como cartas particulares, discusión de conceptos religiosos, etc.

Las fuentes directas, están constituidas por todos los testimonios elaborados con intención de dar una información a la posteridad acerca de determinados hechos, hazañas. Se encuentra entre estos elementos las crónicas, las memorias, las inscripciones conmemorativas en documentos y datos similares.

El historiador no parte de los hechos, sino de los materiales históricos, de las fuentes, con cuya ayuda construye lo que denominamos los hechos históricos que no es el acontecimiento mismo, sino un símbolo que permite evocar en el espíritu la imagen del acontecimiento. Como bien sabemos todos es casi imposible aseverar algo, sin testigos o documentos.

CAPITULO II

LA HISTORIA DENTRO DEL CURRICULUM DE LA ESCUELA PRIMARIA

2.1 PORQUE SE ENSEÑA HISTORIA EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS EN MEXICO

La educación debe ser entendida como el proceso que contribuye al desarrollo del ser humano y lo prepara para realizar su libertad genérica y construir un mundo completamente humano.

La educación así entendida incluye:

- a) La transmisión de los saberes en el seno de una determinada tradición cultural, lo que implica poner al sujeto en condiciones de apropiarse el mundo de las objetivaciones genéricas.
- b) La socialización, es decir la integración del particular a los órdenes normativos e institucionales legítimos.
- c) El cultivo o el desarrollo de las capacidades de cada individuo.

En cuanto a la transmisión de los saberes no debemos olvidar que los hombres son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada y, que son precisamente ellos los que hacen que cambien las circunstancias y que ellos necesitan también ser educados.

La educación tiene como objetivo suscitar y desarrollar en el niño los estados físicos, intelectuales y morales que requieren en él la sociedad política y el ambiente particular al

que está destinado de manera específica y en el que es necesario que participe, o sea, promover la socialización del niño.

“El desarrollo solo se produce en la medida que el sujeto se integra al sistema simbólico, se ejercita en él, se afirma en el ejercicio de una palabra verdadera... se trata de una palabra significativa, que formula una estructura fundamental que en la ley de la palabra, humaniza al hombre”(1). Por eso el sujeto para ser tal ha de historizarse reconstruyendo su pasado en el presente y reconociendo sus referentes y ha de hacer su historia desarrollándose.

La educación juega entonces un papel fundamental en su carácter de humanizadora ya que el ser humano se configura mediante transformaciones continuas que lo humanizan y que esto sucede en los grupos sociales, desde el grupo familiar hasta las relaciones más formales como son la escuela o cualquier otra institución. Pero estas transformaciones no se encasillan en un grupo determinado aunque este fuera un aula sino que es un aprendizaje cotidiano y vitalicio.

Aunque ya se dijo antes, que la formación de la personalidad del niño no es exclusiva ni excluyente de la escuela, compete a ésta como institución preocuparse y ocuparse de incluir dentro de los planes que formula, las disciplinas encaminadas a este logro.

(1) LACAN, Jaques. Seminario 1. Los Escritos Técnicos de Freud. Caracas, 1981. Pag. 138.

Ningún país que se preocupe por la verdadera educación de sus ciudadanos puede dejar de lado la enseñanza de la historia dentro de su curriculum, porque la enseñanza de ésta tiene un especial valor formativo, no solo como elemento cultural que favorece a la organización de otros conocimientos, sino como factor que contribuye a la adquisición de valores éticos y de convivencia social y a la afirmación consciente y madura de la identidad nacional.

En México a fines del siglo XIX se encuentra la historia como ramo especial de la enseñanza en un número reducido de escuelas primarias, mientras que hoy ha sido una imperiosa necesidad que se incluya dentro de los programas vigentes en el país.

Un pueblo que llega a alcanzar su libertad íntegra, lo ha logrado por que se le ha inculcado desde la infancia las buenas costumbres y los afanes de una verdadera democracia, porque ha tenido un estado que vele por la verdadera educación de todos, especialmente los niños, enfocándose a formar ciudadanos con iniciativa, con confianza en sí mismos, en su familia y en su patria, ciudadanos participantes en la vida política de su pueblo preparados para enfrentar problemas porque han desarrollado la virtud necesaria para ello.

Con la educación primaria se busca más que con ninguna otra la formación integral del individuo, la cual le permita tener consciencia social y que él mismo se convierta en agente de su propio desenvolvimiento y el de la sociedad a que pertenece.

De ahí el carácter formativo más que informativo de la escuela primaria y de ahí la importancia de la inclusión de la historia dentro de su curriculum, ya que se busca que el

individuo participe responsable y críticamente de la vida social, busque y utilice por sí mismo el conocimiento, organice sus observaciones a través de la reflexión y realice todo esto dentro y fuera del marco escolar.

El niño debe tomar en cuenta el valor que supone la congruencia entre el pensar y el vivir y debe ser parte activa de los valores y metas de la comunidad a la que pertenece desarrollando a la vez su capacidad de organización.

La historia provoca la curiosidad del alumno por los acontecimientos sociales, culturales, económicos y demográficos que han caracterizado el desarrollo de la humanidad y su influencia en el presente, así como también trata que el niño comprenda y analice y se forme juicios sobre los fenómenos sociales actuales y los vincule con otras signaturas adquiriendo una visión integral del mundo que lo rodea.

En nuestro país la constitución que nos rige, manifiesta y defiende en su contenido, los valores socioculturales que hacen observar en todo momento los criterios democráticos nacionales y de convivencia, mismos que promueven la historia conjuntamente con la educación cívica.

El doctor Isaías Alvarez García en su ponencia presentada en México y titulada Marco Jurídico Normativo para la Educación en los Valores, menciona los valores socioculturales contenidos en la Constitución y su relación con otros valores complementarios, mismos que podemos ver a continuación.

VALORES EXPLÍCITOS

1º Educación para la democracia como sistema de vida.

2º Amor a la Patria e identidad Nacional.

VALORES IMPLÍCITOS O COMPLEMENTARIOS

Disponibilidad y acceso a la información veraz y oportuna.

Capacidad de participación.

Capacidad para resumir y analizar información.

Ejercicio libre de opciones políticas.

Respecto efectivo al pluralismo político.

Libertad de asociación .

Respeto recíproco entre el Estado - gobierno y la sociedad civil.

Conocimiento objetivo y crítico de la historia nacional.

Conocimiento, aprecio y promoción de los valores de la cultura Nacional.

Aprecio y respeto a los símbolos patrios.

Confianza en los demás ciudadanos.

Fomento de la solidaridad nacional.

Defensa de la soberanía de la nación.

3° Justicia.

Hábitos de trabajo y de servicio.

Respeto a los derechos humanos.

Sentido de servicio social.

Respeto a las diferentes formas y tipos de propiedad.

Distribución equitativa de bienes y servicios.

Capacidad de dar y compartir.

4° Integridad de la familia.

Educación para la vida familiar .

Comunicación y relaciones conyugales.

Relación entre padres e hijos.

Promoción de los valores de la familia.

Condiciones laborales y familiares.

Legislación familiar.

5° Solidaridad internacional.

Conocimiento y respeto por los derechos humanos y de las naciones.

Relaciones de equidad y justicia.

Reciprocidad entre los pueblos.

Fomento de la paz y de la convivencia.

Respeto a los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos.

2.2 LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA A TRAVÉS DEL CURSO DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA EN MÉXICO

En la evolución de las culturas prehispánicas pueden distinguirse tres etapas; la primera o de la vida primitiva, la segunda o de la cultura sedentarias; en donde se van percibiendo las ventajas de la intencionalidad de la educación, y la tercera que abarca entre el año 400 y la consumación de la conquista; en donde aparece un buen reglamentado sistema escolar con sus procedimientos conductivos; éste se desenvuelve particularmente en el pueblo azteca y también en el maya.

La educación entre estos pueblos tienen un carácter tradicionalista. En el pueblo azteca que se considera un pueblo con una cultura elevada, existieron dos instituciones educativas; el Calmécac y el Telpochcalli.

En el Calmécac se les enseña a leer sus códices, ejecutar operaciones aritméticas, a observar el curso de los astros, a medir el tiempo, conocer plantas y animales y rememorar importantes sucesos históricos para lo cual utilizaban la educación estética. En el Telpochcalli; los alumnos aprendían a labrar la tierra común, se ejercitaban para la guerra, la rememoración de los sucesos históricos se realizaban también por medio de la educación estética.

En el pueblo maya al igual que en la mexicana después de la educación familiar se ingresaba en los establecimientos educativos que al igual eran dos y con la misma funcionalidad que en el pueblo azteca, aunque existía una diferencia; en las escuelas aztecas

se entraba después de los catorce años mientras que en el maya después de los doce años. En las escuelas mayas la rememoración de los sucesos históricos se hacía también por medio de la educación estética.

La educación en esa época tenía el efecto político de perpetuar clases y su ideal era estrictamente religioso.

Durante la época de la colonia la tarea educativa se polarizó en torno a la evangelización de los aborígenes y de la educación popular indígena, que se hizo extensiva ya en el siglo XVI a los mestizos y a los criollos. En esa época lo más importante era implementar el idioma y la religión de la clase dominante. Por efecto de esta transculturación se va conformando el mestizaje educado religiosamente.

En el transcurso de la época Colonial se van creando instituciones cada vez más superiores y se continúa en la misma línea hasta el siglo XVIII en que fundan los primeros establecimientos laicos y se permite al sexo femenino tomar parte de ellas ya que antes no había sido posible.

Desde que Fernando el Católico que había emitido una ley en la que ordenaba que se enseñara al aborígen a leer y a escribir, hasta 1779 se seguía enseñando lo mismo. El cálculo empieza a enseñar a partir de la ley emitida en la Constitución de Cádiz en 1812 en la que se suma a los acontecimientos anteriores.

La lucha por la independencia trajo un desquiciamiento de las viejas instituciones docentes a la vez que inauguró la primera etapa de la educación popular. En ésta destacaron las escuelas Lacansterianas (1822) que enseñaban historia únicamente en la sección que respondía a una especie de secundaria en una de las escuelas que se consideraba la mejor de ellas.

La educación cívica y política fue iniciada una década después en 1833, promovida por el doctor Mora. La idea de que los principios libertarios debían sentarse en la educación era todavía incipiente, don Lucas Alamán proclamaba que era la base de la igualdad política y social pero que era preciso organizar un plan de enseñanza que abarcara todas las ciencias.

En 1869 se empiezan a enseñar otras asignaturas, en el Distrito Federal, diferían un poco las asignaturas de los colegios de niños de las asignaturas de los colegios de niñas, pero en ambas, en las escuelas primarias no se incluía la enseñanza de la historia, solo se enseñaba en las escuelas primarias para adultos, tanto en la de mujeres como en la de hombres, y se ponía especial atención en la historia de México.

En la etapa del Porfiriato en 1883 se introduce la enseñanza de la historia en la escuela primaria modelo de Orizaba junto con otras asignaturas haciéndose después extensivas a todas las escuelas de la República.

En los Congresos de Instituciones que se llevaron a cabo en 1889 y 1891 se dictaminó muy convenientemente un sistema de educación nacional para unificar la enseñanza.

La primera obra educativa del movimiento revolucionario fueron las "Escuelas Rurales" cuyo antecedente fueron las "Escuelas Rudimentarias", quienes empezaron con un plan de estudios de los más elemental, tanto que durante el primer año de gobierno del General Calles, su organización era deficiente, las Escuelas Rurales tenían una doctrina especial y se fueron ampliando tanto, que en la época de su esplendor contaban dentro de sus disciplinas con la enseñanza de la historia.

A mediados de 1926 en una junta de Directores de Educación Federal se determinó incluir dentro del plan de enseñanza; el civismo, el culto a la patria y la historia junto con otras asignaturas que debían entenderse según los principios de la escuela activa y del trabajo, estas características fueron intensificándose en el socialismo hasta lograr su máxima expresión durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.

En 1933, los planes de estudio se organizaban por procedimientos de globalización y actividades (complejos).

A partir de 1940, durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho, la educación se pone al servicio de la unidad nacional considerándose como promotora de la paz, fomentadora de la democracia y de la justicia social. El plan de estudios se organiza por asignaturas y temas, dejando un espacio importante para la enseñanza de la historia.

En 1959, durante el gobierno de Adolfo López Mateo, la educación primaria recibió un notorio incremento, aparecen en 1960 los primeros libros de texto gratuitos. El plan de

estudios se organizada por áreas de conocimiento, la enseñanza de la historia se engloba dentro del área conocida como "Comprensión y Mejoramiento de la Vida Social".

Durante el gobierno de Echeverría Álvarez la enseñanza de la historia se agrupa dentro del área de las Ciencias Sociales, en un intento integrador, se trataba de hacer sobresalir por medio de la explicación de los hechos, la función de los pueblos como motores del desarrollo social.

En 1990 con la puesta en marcha de la prueba operativa se elaboran programas emergentes y en ello se determina la división por asignatura, dándole especial importancia a la historia de México. El conocimiento de esta disciplina está vinculado en una perspectiva interdisciplinaria.

En 1992 ya perfeccionado los planes y programas, se inicia formalmente la enseñanza de la historia con un enfoque constructivista.

2.3 COMENTARIOS

La tradición oral suplió en lo que pudo la labor de la escuela en la enseñanza de la historia en todos los años en que no fue impartida con intencionalidad, desde el proceso de transculturación que vivió el pueblo de la Nueva España, pasando por el patriotismo criollo que triunfara en sus ideales de independencia, por la pugna librada por la libertad de educación, hasta que se empezaron a sentar las bases para que se realizará en México, por vías de la escuela esta enseñanza y a medida que ésta ha logrado abarcar a los mexicanos.

Éste, ha sido un proceso que ha avanzado demasiado lento por las restricciones que le han impuesto la falta de recursos humanos y económicos en su país que se ha debatido entre luchas internas y guerras con otros países, con una estabilidad política fluctuante en sus diversos momentos.

Cuando por fin la historia empezó a enseñarse en la escuela primaria se hizo en las escuelas modelo, mismas que podían contar con los mejores recursos y aunque se dice que se hacía extensiva a todas las escuelas primarias de la República, en aquél entonces, eran pocos los maestros, pocos los alumnos, pocas las escuelas.

La finalidad ideal de la historia no podía ejercerse sino en unos cuantos, la preocupación primordial era abastecer la demanda escolar e integrar a la población, lo cual pensó hacerse un tiempo, unificando el idioma.

La nación tenía la necesidad de integrarse primero para después identificarse, integración e identificación no han ido a la par, la escuela como aparato ideológico no ha ejercido un efecto totalizador por las causas antes expuestas.

Dentro de los programas de los diversos planes de estudios, las disciplinas que podrían haber coadyuvado para ello no se han organizado de acuerdo a las necesidades reales de la nación sino a los recursos con que ha contado en sus diversos momentos y a las políticas educativas que le han tocado en su trayecto.

Aunque desde 1883 se intentaba tomar en cuenta el carácter formativo de la historia y posteriormente se trataba que marchara bajo los principios de la escuela activa, mayoritariamente su enseñanza ha sido dogmática. Este dogmatismo ha tenido como consecuencia que conceptos afirmados totalmente en la mente de los alumnos por la credibilidad atribuída al maestro y al libro de texto (único) se viene por tierra, cuando más adelante al investigar el hecho o personaje y darse una discrepancia entre la información anterior y la actual, ninguna de las dos quedaba como cierta.

El autoritarismo ejercido por los maestros impide a los alumnos pensar y actuar con iniciativa, además que provoca en ellos la apatía y la dependencia. De ninguna manera un alumno con estas características puede interesarse en los problemas significativos de la sociedad, que por el bien de la comunidad, el estado y nación debiera llegar a comprender.

La historia era tomada únicamente como disciplina informativa a pesar de la lucha de algunos pedagogos, además la historia no tenía un espacio propio y adecuado cuando se le

englobaba dentro de un área dando un resultado poco efectivo pudiéndose calificar su contenido de escaso y deficiente.

Primeramente la enseñanza de la moral y después de la educación cívica fueron tomadas como únicas portadoras de valores formativos, impidiendo entre la historia y ésta una interdisciplinariedad, ocasionando con esto una barrera para el logro de la democracia, puesto que uno de los factores para lograrla es el alto nivel moral de la población que se expresa en el respeto, la dignidad, la honradez, y que si bien la educación cívica da el concepto, no es sino ante los actos humanos que puede testimoniarse.

La nación es un mínimo espiritual idéntico para todos los hombres que viven en ella, mismo que debe materializarse no a través de estructuras pasajeras, sino a través de lo que es duradero; la familia, la comunidad, el Estado, y a este respecto se puede decir que la historia personal del niño, de su familia, de su comunidad, tiene poco tiempo que empezó a formar parte de los contenidos diseñados para la enseñanza de la historia.

La correlación entre los planes y programas, y libros de texto también fue un proceso que tardó para hacerse efectivo, y lo mismo ha sucedido con los diferentes enfoques que le han dado a la historia las diversas políticas educativas y la práctica real de los maestros dentro del aula, ya que descontando la falta de preparación de los docentes, han tenido que adaptarse a manejar la historia en su enseñanza, de asignatura a su englobación dentro de un área y viceversa.

La falta de continuidad entre los programas de la escuela primaria y los de la secundaria hacía aún más difícil la construcción del conocimiento histórico, provocando en el alumno desfases.

No se ha utilizado en el porcentaje que se desearía, la educación estética como medio para la enseñanza de la historia, porque los recursos con los que se puede contar son muy escasos y aunque se recomiendan mucho las dramatizaciones no siempre el maestro las tiene a la mano para utilizarlas en la representación del personaje o del hecho histórico, lo mismo sucede con los cantos, corridos, poesías y también otros recursos como videos, proyectores, transportes para visitar museos, edificios, etc. son muy escasos o de difícil acceso.

Es preciso que el niño aprenda los conocimientos, hábitos y habilidades que le capaciten para estar conscientes de la problemática que le afecta, para participar activamente en una buena elección de sus representantes y por ello se hace indispensable enseñar historia con el enfoque que la educación moderna le ha dado, tomando a la historia no sólo como una rama de ella que es la cronología, sino también en su carácter formativo.

CAPITULO III

**EL CARÁCTER SOCIAL DE LA HISTORIA
COMO DISCIPLINA FORMATIVA**

3.1 DAR A LA HISTORIA LA IMPORTANCIA DEBIDA EN SU CARÁCTER ÉTICO

El dogmatismo y el autoritarismo tan usado por una gran mayoría en la enseñanza de la historia con su consecuente aprendizaje memorístico, la falta de comprensión de la filosofía educativa, cuando la ha habido, pone de manifiesto que aún no se ha entendido el carácter social de la historia como disciplina formativa, la importancia que tiene para la vida presente y futura de los alumnos en el ámbito personal y social.

Tal vez sea por que se considere que para cumplir los objetivos que el programa marca con respecto a la historia se considera tan solo la parte informativa de ella, sin tomar en cuenta que la historia es de las disciplinas cuyos objetivos se cumplen esencialmente a largo plazo ya que contribuyen a preparar al individuo para asumir un doble destino; individual, como persona capaz de desarrollar las potencialidades propias, y social, como participe activo de un tejido social específico.

Los efectos de una educación incompleta se dejan sentir a la larga, cuando se observa una sociedad mexicana en la cual el sentido de competencia y superación se traduce en una ambición personal de poder que hace que el individuo intente dominar a los demás en provecho propio, que considere que los valores de una persona residen en los bienes materiales que posee, que busca desligarse de los más débiles para unirse a los ricos y poderosos, en la cual se encuentra profunda frustración por su incapacidad para compartir, en donde no hay servicio si no hay recompensa, en donde son muy pocas las personas con capacidad de dirigir y es que a partir de esta enseñanza defectuosa de la historia, la sociedad mexicana que se le presenta a los alumnos es parcial y fragmentada, además de excluir de

ella una verdadera formación política misma que pudiera darles mayor capacidad de análisis de la realidad política e interesarlos para que sean en adelante fieles a sus convicciones.

Sin una verdadera formación es fácil que los mexicanos acepten mecanismos de injusticia y seguir ubicados ante situaciones que no son reales, por lo tanto, actuar posiblemente en forma no deseable.

Durante muchos años un considerable número de maestros ha intentado que los niños reflejen en su conducta lo que deben hacer los adultos para ejercer sus derechos políticos y cumplir con sus obligaciones, de esta manera se han iniciado y conducido muchas actividades que solo son el remedo de una realidad que no se vive.

En vísperas del siglo XXI nuestro país enfrenta enormes desafíos caracterizados por el estancamiento y la decadencia en la economía, cada vez miles de personas son violadas en sus derechos, los conflictos civiles y la delincuencia en los últimos años se ha agudizado, la degradación del medio ambiente y el rápido crecimiento de la población plantean también problemas serios a la nación.

La educación tiene un papel importante dentro de esos desafíos; ya que es el principal medio de formación de los individuos, por eso es importante, al enseñar historia tomar en cuenta su aspecto formativo para tener un buen augurio, sobre bases razonables del porvenir.

Se sabe que a partir de la niñez empieza la estructuración de la conciencia valorativa, mediante la cual el sujeto puede llegar a hacer consciente la relación entre la historia personal y la historia de la humanidad y con esto poder realizar su libertad.

La formación del sujeto tiene como finalidad que la conciencia llegue a elevarse a la "consciencia epistémica", a ser capaz de definir las pautas del propio conocimiento, de reconocer a los otros sujetos, de presentarse a los otros como sujeto, autodeterminarse, y elevarse también a la consciencia histórica que aporta la comprensión necesaria para dar sentido a la historia y poder participar en las instituciones, diversas integraciones, órdenes sociales, es decir, que el individuo se conforme en un sujeto que en el sentido lacaniano, "salga de su centro", o en el sentido Piagetiano "sea superación de la actitud egótica para conocer objetivamente la realidad".

La historia junto con las otras disciplinas formativas pretende que los alumnos obtengan los conocimientos, habilidades, actitudes y valores para que adquieran el nivel cultural que les permita conocer sus derechos y a la vez saber exigirlos, conocer las leyes que son importantes para normar la vida de una sociedad e indispensables para hacer valer la libertad, la igualdad y el respeto entre seres humanos.

Todo individuo es miembro de una tradición cultural que le enseña como ser hombre (una tradición cultural es un conjunto distintivo de convicciones sobre el hombre y el mundo en que vivimos, de acuerdo con las cuales se juzga la conducta del individuo y se favorecen o promueven distintas normas de comportamiento, en tanto que otras desaparecen o se reprimen). En el estudio de la historia está implícita la adquisición de estas convicciones por

parte del alumno, cuando al estudiar y reflexionar sobre la vida de los grandes personajes de la historia nacional y de la historia del mundo, o de los grandes acontecimientos que han provocado cambios en la historia, así como de las circunstancias que los afectaron de manera particular y fundamental, deberá tomar en cuenta la manera de reaccionar y actuar de los hombres ante cada uno de ellos, no solo en el aspecto económico, político y social, sino incluidos los aspectos biológicos, epidemiológicos, tecnológicos, dietéticos, religiosos y mentales, tomando en cuenta que no se tratan de cuestiones teóricas sino prácticas, el niño se expondrá al duro contacto con la realidad, lo cual pondrá a prueba su firmeza y su validez, lo que lo llevará a una nueva reflexión logrando descubrir con ello lo que otros piensan y sobre todo a pensar por si mismo.

La historia en su sentido total deberá vincularse con la vida del niño, para destacar que la historia la hace la gente, los hombres, las mujeres, los niños en su momento y que ese momento es insustituible.

La historia con su fin ético impulsará a los niños a querer ser mejores, a trabajar, a ser honestos y solidarios consigo mismo y con los demás, los impulsará a cuidar la naturaleza porque el niño tomará consciencia del lugar que él y los demás tienen en ella y del compromiso de crear mejores condiciones para la vida de nuevas generaciones.

La historia en su fin ético llevará a los niños a considerar que los seres por naturaleza son libres e iguales y que nadie tiene el derecho de tratarlos como desiguales o privarlos de su libertad, que nadie tiene el derecho de quitarles el derecho de pensar y mucho menos de

esclavizarlos física o moralmente, nadie tiene el derecho de violar los principios naturales de convivencia armónica entre los seres humanos.

El niño aprenderá así a vivir , en el sentido que le daban los griegos, "saber vivir", es decir llegar a poseer la plena libertad en un ambiente donde cada opinión sea respetada, podrá practicar la tolerancia, la amistad y el respeto hacia la dignidad humana.

Un ambiente como el descrito anteriormente podría resultar utópico más si bien es cierto que no se ha logrado, es cierto también que no se ha renunciado a las luchas para conseguirlo.

3.2 EL MAESTRO, AGENTE PRINCIPAL EN LA FORMACIÓN ÉTICA DEL ALUMNO

¿Se puede enseñar la virtud?, en respuesta a esta pregunta socrática y tomando virtud como sinónimo de valor radical, se sabe que no se transmite pero se dan condiciones para hacer esto posible y se mencionan a continuación:

- ◆ Una estructura escolar sustentada en la ley
- ◆ Métodos pedagógicos que permitan actuar en la realización de valores
- ◆ Contenidos educativos aptos para la apropiación - por parte del alumno - de elementos cognitivos y actitudinales.

Métodos y contenidos solo adquieren significación en la manera en que se ejerce la práctica docente y en la aplicación de una didáctica adecuada, por tal motivo, todas las culturas de que tenemos noticias han definido los ideales del maestro que quieren tener como agente principal en la formación de los seres participantes de su propia cultura y por lo tanto el ideal de ésta.

Enseñar, en su sentido más amplio, significa localizar y satisfacer necesidades, canalizar intereses, promover actividades que tengan propósito claro, dirigir el esfuerzo, contrarrestar actitudes indeseables, estimular energías, propiciar el trabajo creador y, en síntesis, conformar armónicamente la personalidad del niño. El maestro tiene que tomar muy en serio su participación casi apostólica en la formación de futuras generaciones y que en esa formación, la historia como la consideró Justo Sierra viene a ser piedra angular para la educación nacional.

Quién desee influir sobre otros seres humanos tiene que ser un hombre que ejerza sobre ellos una influencia realmente estimulante y propulsora. Se sabe que los niños aprenden de lo que viven y observan, y que cada una de las actitudes del hombre ante otros tienen que ser una determinada satisfacción de su vida individual real, una manifestación que corresponda a su voluntad.

En nuestro país, en los tiempos del Calmécac el maestro era y debía ser maestro de individuos y de sociedades.

El hombre maduro que el maestro debía ser y formar se concebía en la meta de una educación humanista, en ella el hombre bien formado debe poseer valores éticos firmes, radicando no solo en su mente racional, valores que no sean un mero asunto de inteligencia, sino que involucran lo más íntimo de su persona, su corazón.

El hombre maduro debe ser dueño en todo momento de sus facultades intelectuales y morales, y ser capaz de ejercerlas en cualquier circunstancia con plena convicción de lo que es correcto. El hombre es tolerante cuando comprende; tal cualidad lo convierte en una verdadera persona, característica ineludible que debe tener un maestro.

El "tlamitimé", sabio filósofo que podía ser considerado un verdadero maestro, tenía como propósito iluminar el camino de sus alumnos, ser un guía veraz "en todos los negocios humanos", de ninguna manera un simple transmisor de conocimientos podía considerarse en la concepción nahua del maestro. El "tlamitimé", es un compañero fiel que

“corrige, enseña y conforta” es decir, alienta a sus alumnos, los comprende y ayuda a “sanar de sus angustias” por lo cual frecuentemente se le compara con un médico.

El compañerismo entre maestro y alumno, no se agotaba en una relación cuya única intención fuera disfrutar una amistad en el presente sino que se trasladaba hacia el futuro en donde el exalumno había ya adquirido madurez propia.

Este proceso comenzaba cuando el maestro, en lugar de hacerlos memorizar códigos, ponía a los alumnos frente a un espejo para que ellos mismos fueran quienes descubrieran sus cualidades y bajo su guía fueran haciéndose cuerdos y cuidadosos, dueños de una personalidad completa. Para conseguirlo debería dejarlos elaborar su propio concepto de lo correcto.

El maestro era un “espejo horadado”, al mismo tiempo que ponía ejemplos a sus alumnos, aprendía de ellos y se volvía más sabio mientras más le enseñaban sus alumnos. El profesor nahua era considerado “una gruesa tea que no ahuma”, una antorcha que ilumina sin dejarse vencer por los “humos negros” de la vanidad o del egoísmo, dar y no recibir era su expectativa, sencillo y correcto, comprensivo, comunicaba una estricta enseñanza, pero sobre todo hacía que los otros desarrollaran una personalidad propia, “humanizará su querer” ayudándoles a tomar decisiones humanas sin perjuicios ni fanatismos, con respeto absoluto por el valor de la persona.

Con este ejemplo se quieren señalar las características con las que un maestro debe contar para poder conducir debidamente la enseñanza de la historia y otras disciplinas encaminadas a dar al alumno una verdadera educación.

Lo cierto es que nadie puede dar lo que no tiene; el docente para facilitar el desarrollo personal de los alumnos necesita comprometerse con su propio desarrollo personal, proceso que le permitirá reconocer y canalizar el desgaste, el estrés, y a veces frustración que genera la actividad docente; reconocer sus carencias y vislumbrar los recursos que sí posee, su capacidad creativa y su adaptación al cambio, así como también nutrirse de los logros que va obteniendo.

El docente a partir de una actitud humilde debe ser capaz de :

- ◆ Manifestarse auténtico y en lugar de etiquetar conductas hablar de sus propios sentimientos.
- ◆ Facilitar al estudiante confianza y seguridad, no condicionarle su afecto ni escatimar su interés hacia él.
- ◆ Mantener una relación empática que le permita entender desde el interior del alumno, sus deficiencias y festejar, con igual entusiasmo sus logros.
- ◆ Focalizar hechos relacionados con la responsabilidad, el respeto, la colaboración, etc., y orientar a los alumnos a que la visualicen desde diferentes puntos de vista.
- ◆ Proponer un cambio de roles entre los alumnos, es decir, uno de ellos se ubica en la persona de otro tomando en cuenta sus características personales con la finalidad que se fomente el respeto, la igualdad, la justicia, etc.

- ◆ Solicitar a los alumnos que identifiquen situaciones que planteen un dilema moral, para fomentar la actitud de argumentación.

Promover la preocupación de los alumnos por sus compañeros y otros miembros de la comunidad, con la finalidad que los alumnos aprendan a pensar más en los demás, en las consecuencias de su propio comportamiento en otros, desarrollándose así un sentido de responsabilidad.

La conducción del maestro en una verdadera educación que ajuste al individuo a su ambiente social es tan importante que de ello puede depender que el alumno se inicie en ser un ciudadano consciente de su genericidad y responsable para con ella o en su defecto una persona que inicie una situación interna de inadecuación e inhabilidad para propiciar y mantener relaciones sanas. La posición del maestro en cuanto a los efectos de la conducción de la enseñanza no es neutral.

En cuanto a la enseñanza de la historia, del maestro dependerá que los valores socioculturales que ésta disciplina promueve lleguen a materializarse en el alumno o que sea tan solo una clase aburrida de la que no querrá acordarse nunca más.

Es necesario que el maestro asuma la parte del compromiso que le corresponde en la estructuración del conocimiento en torno a la vida cotidiana, en vista de una mayor participación en la vida de la comunidad y de la nación.

3.3 LA ADQUISICIÓN DE VALORES Y SU REPERCUSIÓN EN LA SOCIALIZACIÓN DEL NIÑO

La personalidad del niño dinámica en su conformación debe ser integrada desde la escuela primaria en forma armónica, con el propósito que los educandos se incorporen al medio social como elementos útiles, en aptitud de satisfacer sus propias necesidades y en condiciones de coadyuvar al bien común.

La personalidad se manifiesta en todos los momentos de la vida y, la expresión de su eficacia radica en la forma inteligente, resuelta, constructiva, hábil, honesta y leal de resolver satisfactoriamente los problemas que a diario nos plantea la existencia.

Es imprescindible que el alumno obtenga comportamientos profundos resultado de su pensamiento crítico y creador, de su afectividad normada por un sistema de valores para que sea capaz de utilizar adecuadamente todas sus posibilidades y suplir todas sus deficiencias.

La educación conforme a valores implica el desarrollo moral de la persona conjuntamente con el desarrollo del "sujeto epistémico". Al respecto Piaget dice "admitamos que al apuntar al pleno desarrollo de la personalidad humana y al esfuerzo de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales, consiste en formar individuos capaces de una autonomía intelectual y moral que respeten esa autonomía en el prójimo, en virtud de que precisamente es esa regla de reciprocidad que la hace legítima para ellos mismos⁽¹⁾.

(1) PIAGET, Jean. A donde va la Educación. Barcelona 1974. Pag. 43.

La educación pretende formar al individuo, y requiere tanto de la actividad interior como la exterior manifiesta en sus objetivaciones. Es un proceso que está mediado por la cultura y por los otros.

Al presentar al educando las diversas significaciones que tienen los términos que dignan valores y hacer propicio que éste último construya su propio significado; se favorece la toma de conciencia respecto a que dentro de los integrantes de una nación existen diversos puntos de vista y posiciones en torno a valores (pluralismo) y de que todos son respetables (tolerancia); al mismo tiempo, se le brinda la oportunidad de reconocer la equivocidad de los significantes, elaborar una significación y tomar una posición, racionalmente opuesta a otras posiciones (crítica).

Al lograr el docente que el alumno haga referencia a la información sobre el pasado histórico, la historia pasada y la época pasada (contenido de los cursos de historia) con el presente histórico y la época presente, de manera que el alumno pueda reconstruir el pasado, formular explicaciones o interpretaciones y elaborar la crítica correspondiente; facilita en ellos la reflexión que da lugar a imágenes anticipadas del futuro histórico y de la época futura y a la asunción responsable de la historia del presente.

Cuando se pone al alumno en situación de realizar preferencias y éste requiere referirse a la información contextuada y circunstanciada, ofreciéndole múltiples ejemplos de situaciones análogas o contrastantes, podrá distinguir los valores que dan satisfacción a las necesidades que tienen rango de derecho y con ello dar significado a las necesidades, intereses y satisfactores dando sentido a las acciones en relación con esas necesidades.

Cuando el educador muestra con respecto al valor o a la norma la información que avale que dicho valor o norma es congruente con un sistema de normas legítimas; que existen condiciones para su realización; que su contenido es comparable con los avances científicos, que responde a intereses no estratégicos y a necesidades preferenciales que manifiestan necesidades genéricas, el alumno podrá manifestar una determinada preferencia o adherencia a la norma.

Al organizar el docente experiencias de aprendizaje que le permitan al alumno ejercitarse en el logro de la congruencia, de las objetividades, de la suficiente fundamentación, de la argumentación consistente; el alumno podrá manifestarse con veracidad y expresarse creativamente sin temor al ridículo; examinar múltiples situaciones de acción en relación a normas; distinguir entre la legitimidad y la moralidad de las mismas y sustentar su validez con base en principios; actuar con eficacia y eficiencia. Todas estas experiencias requieren ciertamente de la reflexión y del esfuerzo personal, pero su afecto benéfico se multiplica si el docente procura el trabajo grupal.

Al diseñar el docente estrategias de aprendizaje en las cuales el alumno puede junto con los demás ejercer su derecho de voto, de elaboración de normas, tomando en cuenta los intereses propios y de los demás, encausa la participación democrática de éste en la vida.

Los alumnos aprenderán a actuar con justicia cuando en el aula reine un ambiente en donde se respete el derecho de todos por igual y se le otorgue o restituya a cada quien lo que le corresponda.

CAPITULO IV

COMO SE ENSEÑA HISTORIA

4.1 LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA SEGÚN REBSAMEN

Según Rebsamen los fines formal e ideal en la educación del niño pueden ser atendidos con el estudio de la historia, a la vez que considera a éste propicio para poner en actividad la memoria (para retener hechos), la imaginación (para imaginarse a los grandes personajes históricos y los lugares donde se verificaron los sucesos), así como también para el desarrollo del juicio y el raciocinio (para descubrir las relaciones lógicas de los acontecimientos entre sí). Según este pedagogo, el estudio de la historia contribuye al fortalecimiento de la voluntad y a la formación del carácter.

En aquel tiempo en que no se consideraba el estudio de la historia tan importante como el de otras asignaturas, Rebsamen pensaba que éste como educación moral, sí que era incomparablemente superior. Al respecto Rebsamen decía: “Debemos insistir aún más en el gran valor de la historia para el fin ideal, o sea para la educación moral y cívica del niño. Se ha dicho y con razón, que el mejor maestro de moral es el ejemplo. En esto estriba la influencia duradera que tiene sobre el ser moral de los niños, la clase de historia, cuando se enseña bien...”⁽¹⁾

Los fines de la enseñanza de la historia según Rebsamen son:

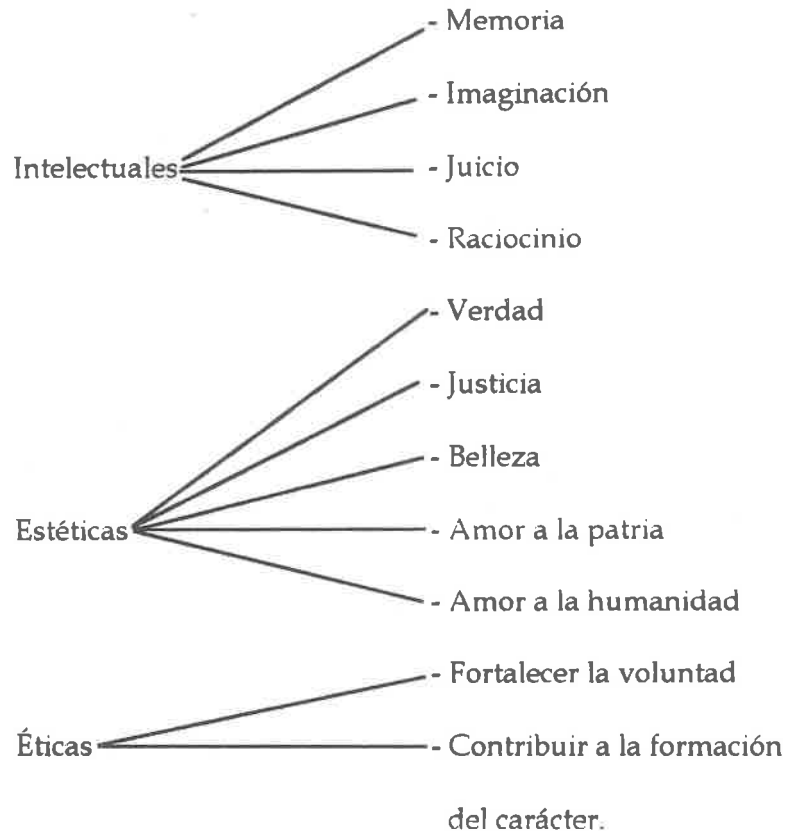
(1) REBSAMEN, Enrique. Guía Metodológica para la Enseñanza de la Historia en las Escuelas Primarias Elementales y Superiores de la República Mexicana. Jalapa, Mex 1890. Pag. 2.

IDEALES

1. Educación moral

2. Educación cívica

FORMALES



Metodología.- En cuanto al método en tiempos de Rebsamen; el didáctico se usaba como adecuado para ordenar y exponer la materia ya que se debía abarcar no solo el orden, sino también la forma de enseñanza. El orden era el prescrito por el programa oficial; en cuanto a la forma debían usarse lo que se llamaban "marchas". Usándose lo cronológica progresiva, en todos los años, combinada con la sintética en el 2º, 3º, y 4º años, y con la analítica en el 5º, pudiendo usarse cualquiera de las dos en el 6º grado.

Conceptos Manejados por Rebsamen:

Marcha Analítica.- Toma como punto de partida el todo y lo descompone en sus partes estudiando primero aquél y luego éstas, en orden siempre decreciente.

Marcha Sintética.- Procede a la inversa, presenta al alumno primero las partes y luego las reúne para formar todo.

Marcha Progresiva.- es aquella que pasa de la causa al efecto.

Marcha Regresiva.- Del efecto a la causa.

Marcha Cronológica.- Es el nombre que toma la marcha progresiva cuando se aplica la enseñanza de la historia.

Según Rebsamen teóricamente se distinguían en pedagogía siete métodos para enseñar historia, que son:

- ◆ Biográfico
- ◆ Pragmático o filosófico
- ◆ Cronológico
- ◆ Sincrónico
- ◆ Regresivo

- ◆ De agrupación
- ◆ Comparativo

El llamado método biográfico no pretende dar una enseñanza completa sino que se limita a entresacar historias de la historia. Pone ante nuestra vista los personajes que son la representación de su época, describe los sucesos verificados por esos personajes y las consecuencias de los mismos en las vidas de las generaciones subsecuentes; pinta con vivos colores las luchas que tuvo que sostener el héroe de la narración, su triunfo final y los beneficios que de allí resultaron para su patria y tal vez para la humanidad entera. A la par se describen los estados de cultura de los tiempos y pueblos respectivos.

El método pragmático o filosófico trata de averiguar las causas de los fenómenos históricos, presenta el efecto de una causa como condición para nuevas evoluciones y procura descubrir el enlace lógico de la historia en toda su extensión. Las personas son para este método; producto de su época.

El método cronológico presenta los hechos en riguroso orden, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

El método sincrónico, estudia simultáneamente los sucesos principales que en una época dada se verificaron en diferentes países procediendo progresivamente.

El método progresivo procede a lo inverso que el cronológico. Este método no era recomendado por Rebsamen ya que principiaba por la biografía del niño, y según él, los

niños de un grupo estaban obligados a aprenderse la historia personal de cada uno, de esta manera el interés se perdería, opinaba el maestro.

El método de agrupación, va reuniendo lo semejante y estudia como capítulos distintos; leyendas, costumbres, invenciones, etc.

El método comparativo, establece comparaciones v.gr., entre Napoleón y Julio César.

Rebsamen recomienda la mezcla de todos ellos, pero no recomienda el método concéntrico al que no le otorga el calificativo de método porque da los conocimientos de historia en unión con los de geografía dándole a ésta más importancia que a la otra. Rebsamen decía que los fines de una y de otra eran distintos.

Principios Didácticos Presentes en el Pensamiento de Rebsamen:

Ir de lo fácil a lo difícil

de lo conocido a lo desconocido

de lo simple a lo compuesto

de lo particular a lo general

de lo concreto a lo abstracto

de la cosa al signo

de lo indefinido a lo definido

de lo empírico a lo racional

Según Rebsamen; el maestro presentaba los hechos en forma dogmática o expositiva a lo que es igual; narrativa. En su exposición debería combinar la forma de lecciones; interrogativa, activa y heurística, con su propia interpretación oral de los contenidos a tratar.

Al usarse la forma socrática o heurística, el maestro debía dirigir las preguntas a toda la clase en común. Por regla general un solo alumno debía dar la contestación y las respuestas en coro se limitarían a aquellos casos en que la contestación exigiera pocas y determinadas palabras.

En la mano del maestro competente, la forma o método socrático era una palanca poderosísima para vencer la resistencia del niño a los estudios, para poner en actividad todas sus facultades intelectuales y capacitarle para aprender por sí mismo.

Contenido o Fondo de la Preguntas.- Debían estar al alcance intelectual del niño.

La forma de las Preguntas.- Debían ser claras, concisas, precisas, comprensibles y correctas.

Que fueran concisas quería decir; que no tuvieran más que los términos absolutamente necesarios para que los niños comprendieran de que se trata.

Que sean precisas quiere decir; que tengan todas las circunstancias y particularidades indispensables para determinar bien su verdadero sentido.

Que sean comprensibles, o sea que los niños debían conocer el valor de cada uno de los vocablos usados por el maestro, y éste debía abstenerse de usar un lenguaje elevado o usar términos técnicos.

Que sean correctas, o sea, que no pecaran contra las reglas gramaticales.

La enseñanza en aquellos tiempos se hacía por medio del texto, reduciendo el papel del alumno a aprender de memoria “la lección” y limitando el papel del maestro a narrar, preguntar, y tomar las lecciones al pie de la letra.

La disciplina escolar debía ser formal, mediante la práctica de buenos hábitos, sin necesidad de castigos, porque se consideraban ajenos al proceso educativo.

La enseñanza debía adaptarse a la evolución psíquica de los alumnos, ser atractiva y clara, integral, práctica, activa, interesante y todas las disciplinas contarían con nexos entre ellas, lo que permitiría una visión global del conocimiento.

4.2 LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA ACTUALMENTE

4.2.1 Contenidos

Actualmente enseñanza de la historia está organizada de acuerdo con el siguiente esquema:

- a) En primer y segundo grado se introducen temas de reflexión referentes al pasado inmediato del niño, su familia y la localidad en la que habita. Al estudiar estos temas se pretende que los niños empiecen a comprender la noción del cambio a través del tiempo y la idea del pasado. Así mismo en esos grados se introduce el conocimiento de algunos hechos más destacados de la historia de México, siguiendo la secuencia del calendario cívico.
- b) En tercer grado los alumnos estudian los rasgos generales de la historia, la geografía, y la organización social y política de la entidad federativa en donde viven.
- c) En cuarto grado el programa abarca una revisión general de las grandes etapas de la historia de nuestro país: México Prehispánico, Descubrimiento y Conquista, la Colonia, la Independencia y los Primeros Gobiernos, la Reforma Liberal, el Porfiriato, la Revolución Mexicana y México Contemporáneo. Este curso tiene como propósito central que los alumnos identifiquen las características principales y la secuencia de las grandes etapas de la historia de nuestro país y que ejerciten las nociones de tiempo y cambios históricos, aplicándolas a periodos prolongados.

d) En quinto y sexto grado se inicia un curso de historia universal y de México que abarca desde el origen del hombre hasta la época actual. En ambos grados, el eje del curso es la historia de México, a la que se articulan momentos destacados de la historia universal, en los que los procesos de influencia mutua son de especial intensidad o presentan cierta analogía con los procesos históricos del país.

Solo el estudio de la historia puede ayudar a formarse una idea del devenir humano, a distinguir procesos, a encontrar similitudes y diferencias con otras sociedades y a valorar en un sentido pleno la importancia de la acción individual y colectiva.

4.2.2 Dificultades

En la conducción del aprendizaje de los temas históricos (procesos, hechos y personajes) es necesario tomar en cuenta los siguientes aspectos:

El niño, mientras más pequeño es, tiene mayores dificultades para ubicar los hechos del pasado. Por esta razón el maestro, como mediador del aprendizaje, debe propiciar que los alumnos ubiquen los hechos pretéritos a partir del presente, que es el hoy del niño y la única realidad a su alcance.

También tiene dificultades para situar los hechos del espacio, dado que su realidad espacial es sumamente limitada.

Además le resulta difícil apreciar las aportaciones o realizaciones de los personajes así como la significación e importancia de los hechos o procesos, por lo tanto, los términos y nociones que son indispensables para describirlos deben aplicarse con sencillez y claridad, utilizando el máximo número de ejemplos.

Tiempo pasado, sociedad y cambio son conceptos fundamentales de la historia cuya comprensión se dificulta para los niños. La noción misma de colectividad o sociedad requiere de un proceso de elaboración intelectual, en el que influyen de manera importante la experiencia personal, la participación activa en la vida social y la adquisición y organización de información.

Los procesos sociales, aun cuando sean intelectuales, no forman parte de su interés inmediato y no les encuentran significado preciso, en consecuencia, el maestro debe apoyar objetivamente el aprendizaje del espacio y el tiempo del proceso histórico social de cuyo aprendizaje se trate; favorecer la formación del juicio crítico del niño, y ubicar los hombres, hechos de la historia en dicho proceso.

La enseñanza de la historia en la escuela primaria presenta dificultades especiales que se derivan de dos causas:

1. Las características propias del conocimiento histórico
2. El desarrollo intelectual de los alumnos

En cuanto a las características del conocimiento histórico sólo citaremos su carácter relativista.

Esta característica tiene importantes repercusiones para el aprendizaje y la enseñanza de la historia. Por ejemplo las diferentes versiones o explicaciones de un mismo hecho o incluso como señala Fernández Corte, las yuxtaposiciones de posiciones teóricas.

Es importante que el alumno sepa que en la historia no existe una verdad absoluta y única que sea capaz de contrastar informaciones contradictorias sobre un mismo acontecimiento, a esta capacidad que parece estar vinculada con las creencias epistemológicas que mantienen los sujetos sobre el conocimiento, se refiere Kuhn, Pennington y Leadbeater, así como Asencio, Carretero y Pozo, con el término relativismo cognitivo.

Muy pocos trabajos se han dedicado a investigar esta capacidad. Kuhn, Weintock y Flaton distinguen, de acuerdo con los datos empíricos obtenidos en una muestra, tres niveles de complejidad creciente en el desarrollo de esta capacidad.

En el primer nivel los sujetos se caracterizan por mantener una posición absolutista. Tampoco son capaces de distinguir entre los hechos reales como tales, y la interpretación que se hace de ellos.

El segundo nivel se denomina relativismo radical. Se considera que toda persona tiene derecho a tener su propia versión de los hechos. Todas las versiones serán igualmente

válidas y aceptables, no pudiéndose saber lo que es verdadero o falso; por lo tanto la verdad no existe.

En el tercer nivel, llamado epistemología evaluadora, se considera que el proceso de construcción de conocimiento - en este caso, la elaboración de una determinada interpretación sobre un conocimiento histórico - lleva con sigilo a la emisión de juicios, la evaluación de evidencias a favor y en contra de una determinada explicación y la construcción de argumentos. Aunque cada persona tiene derecho a elaborar la versión de los propios acontecimientos, algunas versiones son más correctas que otras. Es posible valorar qué versiones son las más adecuadas, lo que depende de la fuerza de los argumentos empleados y del peso de las evidencias seleccionadas.

Instruir al alumno en habilidades específicas, como la valorización de fuentes utilizadas en la selección de evidencias, la elaboración de argumentos y contraargumentos, etc., facilitará el desarrollo de una adecuada comprensión del relativismo histórico.

Aún se investiga cuáles son las diferencias, si es que existen, entre el razonamiento histórico y el razonamiento de otros contenidos.

Las explicaciones históricas han recibido especial atención. Se han distinguido dos tipos de explicaciones históricas: las explicaciones internacionales, basadas en los agentes o personajes que participan en el acontecimiento, y las explicaciones estructurales, basadas en factores de carácter más abstracto (factores económicos, políticos, sociales, etc.).

4.2.3. Conducción del Aprendizaje

En primer lugar diseñar un plan de clase que tendrá como punto de partida los propósitos por bloque que establece el avance programático, es decir, los conocimientos, habilidades y valores que se pretende que los alumnos desarrollen.

Como parte introductoria se pueden realizar actividades de distinto tipo, todas encaminadas a suscitar el interés, la curiosidad, de los niños y que a la vez le sirvan al maestro para aprovechar el conocimiento que los niños tengan con respecto al asunto en estudio. Estas actividades pueden ser: preguntas, observación de ilustraciones, comentarios, etc.

Se procede luego a la búsqueda y análisis de la información en donde se sugiere una secuencia que se menciona a continuación:

1. Estructuración del tiempo histórico
2. Estructuración del espacio
3. Tratamiento del tema: Proceso histórico social, hecho o biografía que se estudie
4. Reflexión sobre el tema.

1. Estructuración del Tiempo Histórico

En esta fase es recomendable ubicar al niño en su presente y fijar la duración del tiempo que va desde el hoy del niño hasta la fecha o periodo, motivo del aprendizaje.

Se pueden usar distintas unidades de tiempo, según sea necesario. Es importante precisar la unidad de tiempo seleccionada.

También hay que hacer notar (en caso necesario) que cada década, siglo o milenio comienza en el año 1 y termina en el año cero.

2. Estructuración del Espacio

Secuencia de actividades propuestas:

1. Ubicar al niño en su espacio actual
2. Ubicar el continente
3. Ubicar el país
4. Ubicar el hecho histórico en el espacio en que ocurrió.

3. Presentación del Tema, Hecho o Personaje

Para cumplir el principio didáctico de adecuación, es necesario tomar en cuenta las características del grupo y la edad de los alumnos.

En la actualidad deberá usarse la forma o método socrático, también llamado heurístico o inventivo, cuando se trate de que por medio de preguntas adecuadas, los alumnos encuentren por sí mismos las verdades que se le quieren inculcar.

Es importante que antes de la presentación de información o explicación por parte del maestro o de realizar las actividades de imaginación o simulación de hechos y situaciones históricas se dé margen al alumno para que éste investigue en distintas fuentes.

A continuación una secuencia de acciones que podrá seguir el maestro:

1. Describir el ambiente político social de la época en que ocurrió el hecho histórico que se presenta.
2. Relatar el hecho con palabras sencillas y claras para los niños. Al mencionar a los personajes cuyos grabados se incluyen, es necesario utilizar como apoyo la lámina correspondiente.
3. Destacar las ideas principales de los personajes que intervienen en el hecho histórico de que se trate; en algunos casos será necesario explicar también los sentimientos que los impulsaron a actuar.
4. Formular preguntas que le permitan a los niños reconocer por sí mismos los antecedentes y las consecuencias inmediatas del hecho histórico de que se trate.
5. Interrogar a los alumnos para que expresen las consecuencias inmediatas; es decir, los acontecimientos que derivaron de ese hecho a lo largo del proceso histórico social de nuestro país.

6. Explicar específicamente por qué nos deben interesar hoy, el hecho histórico, los personajes que intervinieron en él y sus consecuencias mediatas e inmediatas.

4. Reflexión sobre el Tema

Estas actividades son muy importantes pues llevan a los niños a que analicen el hecho histórico y a que se formen una opinión personal acerca del mismo. La secuencia didáctica que se propone para que la realicen los alumnos, conducidos por el maestro es la siguiente:

1. Explicar como actuaron los personajes que participaron en los hechos relatados.
2. Determinar como participaron en ellos los distintos grupos sociales y qué consecuencia trajo su actuación para la población.
3. Explicar porque se puede considerar a estos personajes como héroes y preguntarles con cual de ellos se identificaron, así como los valores en que se inspiraron.
4. Expresar como actuaría el alumno sí hubiera estado en la misma situación.

El propósito de esta secuencia de reflexión sobre el tema es la formación del juicio crítico del niño, para reforzar su mexicanidad y patriotismo, así como para destacar los valores nacionales y personales involucrados en los hechos históricos.

4.2.4 Recursos

Es recomendable que al final del desarrollo del plan de clase se haga una recapitulación que ayudará junto con otras actividades para la mejor fijación del conocimiento que se ha estudiado.

Los recursos que se sugieren realizar en la enseñanza de la historia son muy diversos, pueden intervenir juegos, técnicas grupales y otros entre los cuales podemos mencionar: el uso de diversas fuentes de información, visitas a edificios y zonas arqueológicas, visitas a museos, entrevistas, la línea del tiempo, mapas históricos, el mural de la historia, conferencias escolares, fichas de trabajo, escenificaciones, teatro guiñol, la historieta, el noticiero histórico y las técnicas de discusión como son: corrillos, lluvias de ideas, etc., en cuanto a juegos "a río revuelto ganancia", "béisbol", etc.

Uno de los recursos didácticos es el libro de texto que se convierte en uno de los medios secundarios de que dispone el docente para hacer más fructuosa la enseñanza, pero de ninguna manera deberá ocupar el lugar que sólo al maestro corresponde.

4.2.5 La Evaluación

En conocimientos se debe evaluar, sí el alumno:

- ◆ Reconoce las características más importantes de las formas de vida durante el período y puede identificar diferencias y semejanzas con otros períodos.

- ◆ Explica las características principales de los procesos que marcan el período.
- ◆ Ubica temporalmente el período

En habilidades (operaciones intelectuales) se debe considerar sí el alumno:

- ◆ Interpreta información de diversas fuentes y es capaz de utilizarlas adecuadamente al explicar hechos históricos.
- ◆ Al explicar y juzgar las acciones y formas de pensar de personajes del pasado toma en cuenta el tiempo y las circunstancias en que vivieron.

El desarrollo de las habilidades no puede ser objeto de programación, sin embargo, es posible valorar como evolucionan a lo largo del curso.

En la evaluación y valores de los alumnos se deben tomar en cuenta las actitudes que los alumnos manifiestan y las opiniones que ellos formulan respecto a los hechos o situaciones de las que se enteran o son testigos. Este es el aspecto más difícil de evaluar. En este caso la evaluación se traducirá en la base para reflexionar con los niños sobre sus actitudes y los valores que implican.

Para evaluar íntegramente los logros y dificultades de los niños es necesario recurrir a varios instrumentos a continuación se sugieren algunos:

- ◆ La participación de los alumnos
- ◆ Los textos escritos por ellos
- ◆ Las exposiciones en las que participen
- ◆ La utilización de diversas fuentes informativas
- ◆ La realización de actividades indicadas

Los medios para recopilar información son: el diálogo con los alumnos, la observación de los procesos que se desarrollen en la clase y la revisión de los trabajos.

En el uso de pruebas se recomiendan las de respuesta abierta o las de opción múltiple.

Actualmente debe hacerse caso Spencer, quién postulaba que debía proscribirse para siempre de la escuela primaria lo que se ha llamado historia - fecha o historia - batalla y tratar de que el niño aprenda por medio de cuentos, relatos, narraciones, todo animado, todo dramatizado, todo atractivo, bello.

4.3 AVANCE EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Entre la forma de enseñanza de la historia según Rebsamen (1883) y la manera de enseñar historia en la modernidad, hay cambios notables; a continuación mencionaremos algunas de sus semejanzas y diferencias.

SEMEJANZAS

- ◆ La forma narrativa que usa el profesor

- ◆ La forma Socrática de dirigir las preguntas, aunque cabe señalar que no tenía la misma finalidad las que se hacían anteriormente con las de ahora.

- ◆ La exclusión de los castigos corporales

- ◆ La ordenación de los estudios de manera progresiva

- ◆ Se inculca el amor a la patria y a los héroes

- ◆ Se toma en cuenta el desarrollo psicológico

DIFERENCIAS

- ◆ Se introducen contenidos de historia desde el primer grado, en los que se toma en cuenta la historia personal del niño.
- ◆ El libro de texto, es sólo un apoyo secundario
- ◆ la interdisciplinariedad con otras asignaturas facilita ubicar el alumno en el espacio y en el tiempo.
- ◆ La disciplina no es coercitiva
- ◆ Se enseña historia como un hecho no acabado
- ◆ Se excluye el aprendizaje basado exclusivamente en la memoria
- ◆ El alumno recrea el conocimiento
- ◆ Se analiza el hecho histórico
- ◆ Se trata de que los alumnos vayan logrando y consolidando su identidad personal y como mexicanos.

- ◆ Se diseñan estrategias para que los postulados de justicia, democracia, libertad, etc. se vivan dentro del aula desde su temprana edad.

- ◆ Se utilizan diversas técnicas grupales

- ◆ Se fortalece la función del estudio de la historia dentro de la educación cívica

- ◆ Se ubican los hechos pasados a partir del presente, etc.

Podrán escribirse muchos métodos y diseñarse diversas técnicas, más es la actuación del docente la que puede hacerlos valederos. En esta comparación entre una y otra forma de enseñanza en la que transcurre más de un siglo el avance teórico es muy notable y favorable, pero hay que llevarlo a la práctica, es por medio de hacer efectivos los esfuerzos de las investigaciones educativas que se hace posible la modernidad en la educación, en su defecto se seguirá hablando de rezago educativo y culpándose a diversos agentes, pero bastaría con hacer lo que corresponde en el momento preciso para actuar correctamente.

La interpretación de lo que la educación quiere lograr y la buena voluntad de llevarla a la práctica impulsaría el desarrollo de la sociedad mexicana hasta construir una patria en la que cada hombre pueda realizarse en plena libertad.

CONCLUSIONES

Al realizar una investigación acerca de la enseñanza de la historia en la escuela primaria para determinar las circunstancias o condiciones que son adversas en una educación que haga a los ciudadanos no evadir su participación consciente, comprometida y activa en una sociedad dinámica en donde cada hombre pueda con libertad, justicia y democracia construir el progreso de su nación, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

El significado de la historia es mucho más amplio de lo que se cree, abarca la interacción de los conceptos del pasado con los actuales, mismos que, se transforman en acontecimientos que influyen sobre otros en un flujo continuo, creando historia nueva.

Para que la historia sea "significativa", debe contar con una mente comprensiva que perciba; con la conexión de acontecimientos y su relación con algo o alguien.

La historia estudia el pasado del hombre en los acontecimientos, en su interrelación con la sociedad en la que se desenvuelve con otras sociedades, enfocando los aspectos que facilitan el funcionamiento de esa sociedad. Los hechos pasados se ubican a partir del presente, hombre e historia, se influyen mutuamente.

Se estudia historia para que el hombre intervenga en su desarrollo con libertad genérica incrementando la solidaridad con otros seres humanos y formándose metas para lograrlo.

La historia es auxiliada por otras ciencias ella se mueve de manera original y cuenta para su estudio con fuentes que pueden ser directas o indirectas según la intensidad que tengan de dar información.

Se especifica el proceso educativo como la contribución del ser humano a su propio desarrollo y a la construcción de un mundo más humano para lo cual necesita, dentro del marco de la escuela primaria, obtener los conocimientos, habilidades y actitudes que le permitan adquirir los valores éticos personales y sociales para su correcto desenvolvimiento social y la afirmación de su identidad personal y comunal; mismos que le proporciona el estudio de la historia.

En la trayectoria de la enseñanza de la historia en la escuela primaria, dicha enseñanza ha sido dogmática y no se le ha dado importancia al valor formativo de esta disciplina. Ha habido incongruencia entre los postulados pedagógicos y la práctica docente; entre planes y programas; entre la realidad vivida y la aprendida.

Darle a la historia la importancia debida en su carácter ético incluye formar al sujeto "epistémico" dueño de una autonomía intelectual y moral, adherido a sus semejantes.

En la enseñanza de la historia el papel del maestro es primordial, pues de él depende que se puedan hacer significativos métodos y contenidos para esto el docente necesita comprometerse con su propio crecimiento personal, para ser ante todo un excelente comunicador.

La adquisición de valores repercute positivamente en la socialización del niño haciendo que se integre social y políticamente; que actúe con veracidad, justicia solidaridad, democracia, libertad, en vistas a un mejor desenvolvimiento personal y de convivencia social.

A medida que los avances en la investigación educativa se van profundizando, se van eliminando las dificultades para la enseñanza de la historia. En la actualidad se puede observar avance en cuanto a: diversificación de fuentes, ordenación de contenidos de acuerdo al desarrollo intelectual de los alumnos, concretización en la interdisciplinariedad con otras asignaturas, enfoque constructivista, diversidad de recursos.

SUGERENCIAS

Por todo lo que se ha expuesto con anterioridad se sugiere que en la enseñanza de la historia el maestro:

Lleve a cabo una metodología adecuada que permita la correcta aplicación de los planes y programas que están diseñados para la aplicación eficaz de contenidos encaminados a la formación integral del educando, evitando basarse únicamente en el aspecto informativo.

Se encuentre en actitud de superarse para poder contar con los conocimientos suficientes que le permitan conducirse apropiadamente en la tarea que tiene de guiar al niño en su proceso de socialización y apropiación de los conocimientos.

Propicie en el alumno el respeto y la estima por él mismo, por los demás y por las instituciones que le capaciten para apreciar el valor del ser humano, de la familia, de la sociedad y de su patria para que identificándose con su nacionalidad se comporte con responsabilidad y aprecio en vistas al progreso de su nación.

Cree un clima de comunicación en la comunidad educativa.

Promueva la conciencia nacional, a través del conocimiento de un pasado y de un presente común, que ponga de manifiesto los valores representativos de nuestro país.

Haga efectiva la interdisciplinariedad de la historia con otras asignaturas.

Se conduzca con respeto, justicia y democracia en su actuación para poder inducir a los alumnos a desenvolverse tomando en cuenta valores de conjunto y solidaridad.

Evite

- ◆ Ser subjetivo en la presentación y selección del tema
- ◆ La improvisación y desorganización al dar sus clases
- ◆ Desaprovechar el interés de sus alumnos y los conocimientos que ya tengan sobre el tema
- ◆ No tomar en cuenta el grado de desarrollo de los niños
- ◆ Basarse exclusivamente en el libro de texto
- ◆ No ejercitar la capacidad de raciocinio del alumno
- ◆ El dogmatismo y el autoritarismo
- ◆ No hacer intervenir al alumno críticamente en el proceso.
- ◆ No formar en el rigor científico

- ◆ No formar al orden intelectual y a la responsabilidad

- ◆ No dar a la memoria el puesto necesario en el proceso enseñanza - aprendizaje

- ◆ El verbalismo como único método de enseñanza

- ◆ No usar adecuadamente recursos variados y suficientes

BIBLIOGRAFIA

BROM, Juan. Para comprender la Historia 26ª. ed. México 1979, Ed. Nuestro tiempo, 171 pág.

CURIEL, RUIZ, MORENO. Rebsamen y la Revista México Intelectual. 1ª Ed. México 1988, Ed. Tridex, 498 pág.

GARCIA, Francisco César. "El hombre Maduro, Meta de la Educación Azteca", en Maestro Mexicano, Ed. Fernández, abril de 1996.

LARROYO, Francisco. Historia Comparada de la Educación en México. 19ª Ed. México 1986, Ed. Porrúa, 607 pág.

PALOMO, Miguel Angel. "Sobre la Enseñanza de la Historia en México", en Revista Mexicana de Pedagogía, núm. 11, México. Ed. Jertalhum, agosto-septiembre de 1992.

SCHAFF, Adam. Historia y Verdad, 1ª Ed. México 1974. Ed. Grijalvo, 382 pág.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Historia de México. Guía para el Maestro. Quinto Grado. México 1992, Ed..La Prensa, 102 pág.

... Libro para el Maestro del Quinto Grado, México 1995, Ed. Talleres de la Comisión Nacional de libros gratuitos, 94pág.